

Las Guías del Club de Lectura de Agua de Mayo

El Quijote, de Miguel de Cervantes

Sesión el 25 de febrero de 2026, a las 19:00 h en la sede de Agua de Mayo



Portada de la primera traducción del *Quijote* al inglés. Traducción de Thomas Shelton, 1612.

Edición usada para esta guía: Instituto Cervantes/Crítica, 2023



Retrato (supuesto) de Miguel de Cervantes (autor desconocido, fecha desconocida)

El Quijote en seis tragos (plan de lectura)

Primera parte:

- ✓ 1er. trago: prólogo + caps. 1 a 19, ambos inclusive
- ✓ 2.º trago: caps. 20 a 35, ambos inclusive
- ✓ 3er. trago: caps. 36 a 52, ambos inclusive, + poemas finales

Segunda parte:

- ☐ 4.º trago: prólogo + caps. 1 a 22, ambos inclusive
- ☐ 5.º trago: caps. 23 a 47, ambos inclusive
- ☐ 6.º trago: caps. 48 a 78, ambos inclusive

LA OBRA. Aunque hoy entendemos el *Quijote* como un libro formado por dos partes indisolubles, en su edición original la novela se cerraba aquí, con los capítulos de este “trago”. No debemos olvidar que Cervantes concibió originalmente su obra con estos 52 capítulos solo y que solo por circunstancias que ya comentaremos se vio en la necesidad de dar continuidad a sus personajes. Pero la novedad del *Quijote* está aquí, en lo que hemos leído hasta ahora, así que disfrutémoslo antes de que entremos en la obra nueva.

- El *Quijote* se escribe en un momento de transición entre el Renacimiento, que como recordaréis busca la armonía y el equilibrio, y el Barroco, que se construye a partir de la complejidad y el contraste. En esta Primera Parte del

libro se puede ver perfectamente esa doble tendencia: gran complejidad de tramas, historias y personajes, pero búsqueda de equilibrio a través de la simetría o el paralelismo. Os señalo un solo ejemplo de cómo recurre Cervantes a la narración equilibrada. Fijaos en los relatos intercalados del *Curioso impertinente* y la historia del Cautivo: el primero se crea “a fantasía”, esto es, inventado, y el segundo “a noticia”, es decir, basado en hechos reales; además el primero es leído y el segundo oral. Este tipo de elementos simétricos o paralelos es una constante en esta Primera Parte, casi diría que es una obsesión de Cervantes, así que os invito a buscar más ejemplos para ponerlos en común durante la sesión del club (y a lo mejor el que más simetrías encuentre será nombrado El Caballero de los Espejos).

ESTRUCTURA. La estructura del libro en este tercer “trago” sigue en la misma línea del anterior y continúa aumentando la complejidad narrativa con la historia del cautivo y la llegada de nuevos personajes e historias que se enredan entre sí. Cervantes trata de construir novelas de un modo nuevo, donde se combinen los elementos serios y los burlescos, los inventados y los históricos, en una venta transformada en escenario de comedia de enredo, en la que la acción final se resuelve teatralmente, “*deus ex machina*”, con el encantamiento de don Quijote y su regreso a la aldea encerrado en una carreta de bueyes.

NARRADOR. En el último capítulo de esta Primera Parte se vuelve a hablar del “fidedigno autor desta historia”. Pero no sé si os habéis dado cuenta de que hace muchos capítulos que desapareció Cide Hamete Benengeli, cuyo nombre ni siquiera aquí vuelve a aparecer en esta fase de la novela. Parece ser que bastante lío tenía ya Cervantes con encajar todas sus historias y entrelazarlas como para acordarse del moro ni de su nombre.

ESPACIO. Casi toda la acción de ese fragmento transcurre en esa venta de la que ya hemos hablado, una especie de corte de los milagros donde se producen encuentros insospechados e inauditos reconocimientos de personajes (anagnórisis se llama eso, os recuerdo, para quienes quieran “ferse una cultureta”), un artificio que tanto gustaba en la época cervantina —y que tanto suele desagradarnos a los lectores modernos, cómo cambian los tiempos—.

- En la historia del cautivo, la acción inicialmente se sitúa en Italia, lo que enlaza con el espacio del *Curioso impertinente*. ¿Y puedes poner en relación el lugar de desembarco del cautivo en su regreso a España con otros espacios ya aparecidos en la novela?

TIEMPO. Apenas hay indicaciones al tiempo cronológico. Tan solo en el capítulo final de esta Primera Parte se dice que D. Quijote entró en la aldea *un domingo*. En el cap. 2 se había señalado que su primera salida fue *un viernes del mes de julio*, así que se puede suponer que la acción de la Primera Parte transcurre en un mes y medio aproximadamente. Pero hablar del tiempo que dura la acción de la novela es pura elucubración (y lo será aún más en la segunda parte). Lo único claro es que todo ocurre

en un verano con sequía donde, sin embargo, el paisaje está plagado de verdes prados de flores llenos.

- Y como a este club de lectura hemos venido a trabajar, os propongo que localicéis la prolepsis o salto adelante que usa el narrador en el cap. 52 y determinéis qué efecto se pretende conseguir con ella.

SIGUIENDO EL PLAN DE TRAGOS CORTOS, VAMOS A LOS DETALLES DE CADA CAPÍTULO.

Capítulo 36. El capítulo cierra el relato de los cuatro amantes que nos han ido contando por tandas sus aventuras. Pero, fijaos en el título: se alude a la batalla de los cueros de vino, que ya se contó en el capítulo anterior: ¡bien empezamos!

- Y más despistes. Observad cómo Dorotea, en la misma página, se había desmayado y recuperado del desmayo y sin embargo aparece otra vez desmayada y vuelta en sí. Y también parece olvidarse Cervantes de que Lusinda ya había reconocido a Cardenio al poco de entrar a la venta, y vuelve a decir que lo reconoce casi al final del capítulo. (Ay, estas prisas).
- (Y entre paréntesis, hay que ver cuánto se desmayan las mujeres que aparecen en estos relatos y con qué poco motivo —lo mismo ocurre más adelante con Zoraida—. ¡Deberían aprender de Marcela!).

Capítulo 37. El astuto Sancho se da cuenta de que hay gato encerrado en la historia de Micomicona, pero no quiere ahondar en su descubrimiento. ¿Crees que lo hace por lo que le dice su amo, por la trama de farsantes que le rodean o quizá por su propio interés?

- Fijaos en el modo en que se narra la aparición del cautivo y Zoraida en la venta. Y cómo se ensalza la belleza de Zoraida. ¿Cuál creéis que es más bella de las tres mujeres? Se admiten apuestas y hasta disputas, aunque “la hermosura tiene prerrogativa de reconciliar los ánimos y atraer las voluntades”.
- Y mucha atención, que don Quijote comienza su famoso “Discurso de las armas y de las letras” (eso sí, el hablando él solo mientras los comensales están lo suyo; pobre caballero).

Capítulo 38. Aunque el título parece hecho en Canarias (por el retraso de una hora), aquí remata su discurso el hidalgo y se cierra el capítulo con una apertura, la de los preparativos de la narración oral del cautivo. Observad aquí cómo, igual que ocurría en la lectura del *Curioso impertinente*, todos se arremolinan en torno a quien habla y guardan silencio.

Capítulos 39, 40 y 41. En estos tres capítulos (tres, como el *Curioso*, qué curioso) se desarrolla la historia del Cautivo, otro relato intercalado, probablemente basado en las experiencias vividas por Cervantes durante su cautiverio en Argel. Así pues, ahora resulta que estamos ante un caso de autoficción (y creíamos que era un invento moderno). (¿Pero de qué va este libro?).

- Además, el capítulo 39 es prácticamente un libro de historia, una lista de batallas y personajes históricos y de hechos realmente sucedidos.
- El narrador es el propio cautivo, que cuenta casi sin interrupciones su autobiografía. Pero para cumplir con las semejanzas entre los relatos “a fantasía” y “a noticia”, el narrador es interrumpido también en una ocasión: observa quién toma la palabra aquí (y de paso, observa otra anagnórisis).

Capítulo 42. La acción se enreda con nuevos encuentros inesperados. Y para todos hay sitio en esta venta, que no sé si es castillo, pero parece hinchable por lo que da de sí. Y esperad, que aún hay más.

- Fijaos de nuevo en el cura: a algunos les parecerá que es astucia, pero a mí me parece que le miente descaradamente al oidor. ¿Un cura mentiroso? ¿Qué pinta aquí este cura?
- Para el recuento de descuidos cervantinos: se afirma al comienzo del capítulo que “en esto llegaba ya la noche”, pero la noche había llegado ya antes del discurso de las armas y las letras y no ha cambiado de día. (Los descuidos es otro de los encantos del libro, que no es un libro perfecto)

Capítulo 43. La madeja de la trama se enreda un poco más con la entrada de un mozo de mulas enamorado. Y, como el camarote de los hermanos Marx, la venta se sigue llenando de personajes: cuatro hombres a caballo y luego vendrán otros cuatro cuadrilleros y un nuevo barbero y... ¡Pasen, que al fondo hay sitio!

- En este capítulo don Quijote es blanco de una cruel burla por parte de Maritornes y la hija de la ventera (más sobre esto al final de esta guía). Se avanza así una de las técnicas que se explotará mucho juego en la segunda parte, donde ya no será don Quijote el que confunda la realidad, sino que serán los demás los que se la trastocan para reírse de él.

Capítulo 44. En este episodio, Cervantes deja entrever una nueva faceta de don Quijote, que no se muestra todo lo valiente y resolutivo que debiera en la pelea entre el ventero y los huéspedes que quieren hacer un simpa.

- Fijaos en la manera tan cinematográfica de narrar en el párrafo que comienza así: “Pero dejémosle aquí, que no faltará...”
- Y mucha atención, que aquí asistiremos a un juicio en el que la justicia no sale demasiado bien parada, y eso que se hace con un oidor, esto es, un juez o magistrado de la Audiencia (como un Peinado cualquiera, vaya). Para que veáis qué poco han cambiado las cosas en España en lo tocante a la justicia.

Capítulo 45. ATENCIÓN, que habla el barbero paisano de don Quijote, al que apenas le oímos unas palabras en el capítulo 6. Parece que la llegada de otro de su mismo oficio lo ha sacado de la mudez, pero ¡39 capítulos han tenido que pasar para que vuelva a tomar la palabra! Bien es verdad que, de aquí en adelante, lo oiremos algo más.

- No dejéis de admirar la maestría narrativa de Cervantes en el párrafo que comienza con “El ventero, que era de la cuadrilla...”. La película ahora es de cine cómico o de dibujos animados.
- El alegato de don Quijote contra los escuderos al final del capítulo es otro modelo de construcción de los discursos, esta vez mediante la técnica de las preguntas retóricas (y la mala leche, todo hay que decirlo).

Capítulo 46. De nuevo el sagaz y suspicaz Sancho vuelve a poner en apuros la misión de devolver al caballero a su aldea. Pero esta vez será don Quijote el que le corte, en un párrafo en el que no caben más insultos por metro cuadrado (de paso observad de dónde aprendió Camilo José Cela a hilvanar improperios).

- La treta para hacer regresar a don Quijote enjaulado es un giro de guion respecto a cómo se había programado hasta aquí ese acontecimiento. Y sirve también para que oigamos hablar y actuar al barbero, que resulta que no es mal declamador.

Capítulo 47. Aparte de una nueva muestra de la perspicacia de Sancho para detectar la superchería, el capítulo depara un nuevo personaje del clero, el canónigo de Toledo, otro experto en libros de caballería, como el cura (¡vaya clero!). El canónigo es un poco pesado, sí, pero por su boca nos vamos a enterar de cuáles eran las ideas estéticas y literarias de Cervantes*. Así que ahora la novela se convierte en un tratado literario (y habrá que insistir, ¿pero de qué va este libro?).

- En un giro irónico, el capítulo tiene su momento para la publicidad, en el que Cervantes no deja pasar la ocasión de autopromocionar su obra, que estaba inédita (lo dicho, ¿pero de qué etc.?).

Capítulos 48 y 49. La gravedad (y pesadez) del diálogo entre el cura y el canónigo hablando de literatura y de las reglas del arte contrasta con la ligereza y gracia de la conversación entre don Quijote y Sancho. Luego el canónigo seguirá dando la tabarra, digo, tratando en vano de sacar al Quijote de sus creencias sobre los libros de caballería.

Capítulo 50. Otro aspecto técnico: observad en el arranque del capítulo cómo Cervantes, por boca de don Quijote, construye el relato de caballero andante usando el verbo en presente. Es otro ejercicio de estilo del autor.

- Aquí vais a encontrar un pasaje singular. El descanso de los viajeros se ve abruptamente interrumpido por las voces de un cabrero (“Ah, cerrera, cerrera, Manchada, Manchada”), dirigidas a su cabra a quien habla como si fuese humana, para reprocharle que no pueda estar sosegada. Este pasaje, lleno de simbolismo, y la posterior respuesta del cura ha llamado la atención de comentaristas como [Azorín \(en este enlace\)](#), que discrepan sobre cómo ha de entenderse eso de “seguir el natural instinto” por parte de las mujeres.

Capítulo 51. Se inicia una breve novela pastoril, donde Eugenio, el cabrero protagonista, se muestra bastante misógino (y muy machista según los parámetros

actuales), probablemente dolido por el desaire que le hace Leandra. Fijaos en que, a diferencia de la historia de Marcela y Grisóstomo, en este caso el relato carece de cierre narrativo.

Capítulo 52. Asistimos a una pelea cómica más entre don Quijote, Sancho y el cabrero —en la que a mí me indigna sobre todo el regocijo que muestran el cura, el barbero y el resto de espectadores que no solo tratan de apaciguar a los combatientes, sino que los azuzan—. Y, no contento con ello, Cervantes vuelve a acabar de la misma manera el encuentro con los disciplinantes y la procesión de la Virgen.

- Frente a efecto dilatorio que suponen estos últimos episodios, llama la atención la manera abrupta en que se remata esta Primera Parte: don Quijote llega en domingo a su aldea, lo reciben con lamentos su ama y su criada, Sancho habla brevemente con su mujer y sanseacabó. Bien es verdad que se anuncia la posible continuación de las aventuras, pero la sensación que da es que tenía prisa por rematar la obra y entregarla a imprenta.

TODAVÍA ALGUNAS COSICAS MÁS...

Seguimos con las traducciones y versiones del Quijote. Las [primeras traducciones \(véase aquí más información\)](#) a las principales lenguas europeas aparecieron casi nada más publicarse en España.

- Al inglés se tradujo casi nada más salir en España: la Primera Parte apareció en 1612, obra de Thomas Shelton, una versión sumamente literal, a veces incluso con faltas de comprensión del original, que el traductor resolvió eliminando fragmentos o tergiversándolos; la Segunda Parte es de 1620, del mismo traductor, más cuidada que la anterior, aunque también demasiado literal.
- Al francés, la traducción de la Primera Parte es de 1614, obra de Cesar Oudin, que es muy fiel al original; François de Rosset tradujo de manera algo más libre la Segunda Parte en 1618. Antes habían aparecido traducidos *El curioso impertinente* y el episodio de la historia de Marcela.
- Al italiano Franciosini en 1622 realiza más que una traducción una adaptación de la obra.
- Al alemán, en 1648 se publica la traducción de Pahsch Bastel von der Sohle, aunque solo de los veintidós primeros capítulos.
- Y al ruso no se traduce hasta 1769, una traducción de Ignatij Antonovič A. Tejl's cuya fuente no fue la obra original en español, sino una versión francesa.
- Más madera sobre el origen del autor. “En un lugar de las montañas de León tuvo principio mi linaje”, dice el cautivo (cap. 39), que recordemos que cuenta episodios autobiográficos de Cervantes. En la disputa sobre el lugar de nacimiento de don Miguel, hay quienes afirman que era sanabrés. Los indicios no son muy consistentes, pero en efecto, en la zona de Sanabria el apellido Saavedra es común y hasta hay una aldea llamada Cervantes. Sea o no, en la Torre del Homenaje del castillo de Puebla de Sanabria hay una [escultura de don](#)

[Quijote](#), de Pedro Requejo, el mismo que ha realizado las esculturas de Quijote y Sancho de la Casa de Cervantes de Alcalá

- Os invito a que os observéis detalladamente la imagen de Cervantes (supuestamente) que aparece en el inicio de esta guía: mirar esas mejillas sonrosadas, esas cejas perfiladas, la tersura del rostro, el peinado impoluto... ¿No creéis que habrá podido ser la inspiración de Amenábar para su *Cautivo*?

*Y, por enlazar con otras lecturas del CL-AdM, con este canónigo de Toledo se me viene a la mente el capítulo 20 de *La península de las casas vacías*, en el que se explica cómo a menudo los autores se sirven de personajes secundarios para exponer las ideas propias. ¿Lo recordáis?

¿Un problema de Cervantes con la física y la elasticidad de los materiales?

En el, cap. 53, en el episodio en el que Maritornes y la hija de la ventera atan a don Quijote de la mano, me parece que hay un problema de física en la manera en que queda (des)colgado don Quijote. ¿Detectáis también vosotros el desajuste?

FIN DE LA PRIMERA PARTE. Y AHORA VIENE LA
SEGUNDA QUE ES LA MÁS INTERESANTE